



PLUCKROSE, HELEN y LINDSAY, JAMES: *Teorías cónicas. Cómo el activismo académico hizo que todo girara en torno a la raza, el género y la identidad... y por qué esto nos perjudica a todos*, Alianza, Madrid 2023, 426 pp. ISBN: 978-84-1148-401-5.

Por lo general las tesis extremas no llevan a buen puerto, especialmente si van acompañadas de cerrazón a un diálogo sereno, amable y racional. Este libro confronta teorías extremas a las que califica como 'cónicas' por su falta de racionalidad, apertura y, en ocasiones, sensatez. En este sentido, el ensayo es una lúcida explicación de algunos extremos intelectuales que hoy pueden resultar dañinos para la sociedad: rastrea de dónde

nacen, explica en qué consisten y establece una breve crítica desde un paradigma liberal.

Pluckrose y Lindsay explican que las 'teorías cónicas' con las que van a entrar en diálogo vienen todas del posmodernismo, corriente a cuya explicación dedican el primer capítulo. Tras rastrear su historia y principales características, los autores resumen lo propio del posmodernismo apelando a dos principios y cuatro temas. En su opinión, a pesar de la diversidad de autores y corrientes, el giro posmoderno incluye siempre el principio posmoderno del conocimiento ("escepticismo radical hacia la posibilidad de alcanzar conocimientos objetivos o la verdad, y defensa del constructivismo cultural", p. 37) y el principio político posmoderno ("la creencia de que la sociedad está formada por sistemas de poder y jerarquías, los cuales deciden qué se puede saber y cómo", *ibid.*). Sus cuatro temas principales son: la difuminación de los límites, el poder del lenguaje, el relativismo cultural y la pérdida de lo universal y lo individual. En este capítulo se detienen a explicar cada uno de estos principios y de estos temas porque irán apelando a ellos frecuentemente a lo largo del ensayo.

El posmodernismo era principalmente deconstructivo y no muy aplicable, de manera que para tener el éxito del que goza hoy tuvo que sufrir lo que Pluckrose y Lindsay llaman "el giro posmoderno aplicado", al cual dedican el segundo capítulo. En palabras de los propios autores, el núcleo de la Teoría posmoderna generó 'cepas nuevas', "mucho más seguras de sus propias (meta)narrativas. Además, están dirigidas hacia un objetivo práctico antes inexistente: reconstruir la sociedad a imagen y semejanza de una ideología que terminó refiriéndose a sí misma como 'Justicia Social'" (p. 55). Esta mutación tenía un marcado carácter moral, incluso en ambientes académicos, porque su interés consistía en promover el *deber* en lugar de analizar el *ser*.

El giro posmoderno aplicado a diversos ámbitos fue generando diversas corrientes de pensamiento que, en sus formas más extremas, impiden el debate, porque toman sus puntos de partida como dogmas incontestables que además no argumentan (a pesar de que son corrientes generalmente relativistas). Todo se resume en una lucha por el poder en la que algunos colectivos han sido históricamente silenciados y ahora tienen que reivindicar su espacio social. Los autores ponen de relieve con cierta ironía

que en numerosas ocasiones quienes son acusados de opresores no pueden acertar con su conducta: si hablan de los temas en cuestión sin pertenecer a esos colectivos, hacen mal, pero si callan, también.

Los siguientes cinco capítulos del libro van explorando cada uno de los temas concretos en los que se ha aplicado el giro posmoderno: la teoría poscolonial, la teoría *queer*, la teoría crítica de la raza e interseccionalidad, los feminismos y estudios de género y los estudios de la discapacidad y la gordura. Los autores explican todos ellos aplicando los dos principios y los cuatro temas posmodernos, de manera que la argumentación tiene mucha coherencia de fondo y todas las cuestiones están interrelacionadas a pesar de tratarse de ámbitos distintos.

Siguen dos capítulos dedicados a lo que denominan como 'Justicia Social'. En ellos se abordan aspectos que subyacen a todos los planteamientos que se han presentado anteriormente, es decir, a concepciones que todos ellos tienen en común y que se aúnan bajo el título 'Justicia Social'. Un capítulo se dedica sobre todo a la concepción que esta teoría tiene sobre la verdad y el otro explora lo que ocurre cuando se pone en acción.

Finalmente, el décimo capítulo presenta "Una alternativa a la ideología de Justicia Social" desde una concepción liberal que prescinde de las políticas identitarias. El ensayo se completa con una bibliografía seleccionada y un índice analítico.

*Teorías cínicas* es un texto escrito con claridad (pese a que a veces explica teorías que son un poco confusas en sí mismas), con orden y sistematización y una cierta dosis de ironía, en su justa medida. Es un libro que se lee muy bien y que resulta muy clarificador. Es fácil que el lector se sienta reflejado en algunos de los planteamientos críticos que hacen los autores, porque recurren muchas veces a la reducción al absurdo, y hay bastantes situaciones actuales en las que llevar ciertas teorías al extremo incurre en escenarios efectivamente absurdos.

Me parece especialmente interesante el esfuerzo que Pluckrose y Lindsay hacen para explicar cómo la filosofía posmoderna dio lugar a las diversas teorías actuales tras un giro aplicado y cómo rastrean en cada una de ellas los mismos principios y temas. También señalaría la relevancia de discutir los presupuestos que llevan a una cultura de la cancelación y de la psicosis social por lo que se dice, lo que se deja de decir y cómo se dice que muchas veces consiguen el efecto contrario al buscado. La importancia del diálogo y la apertura racional al otro son centrales si queremos crecer como sociedad, y por lo tanto las tesis que se encierran en sí mismas viendo *prima facie* un ataque inmoral en todo lo diferente son peligrosas.

No obstante, la lectura también deja la sensación de que se podrían haber puesto más de relieve los aspectos verdaderos de las teorías que se critican. Es cierto que los autores reconocen que hay racismo, sexismo, xenofobia, etc., subyacentes y muchas veces no reconocidos en la sociedad y que en eso la 'Justicia Social' tiene razón. Su punto de vista es que las 'Teorías cínicas' no sirven para luchar contra ellos, sino que les hacen un falso favor. En mi opinión, sería más rico rescatar con un poco más de fuerza lo que esas teorías están intentando poner en valor para intentar defenderlo desde su paradigma -que es el paradigma liberal. Es cierto que quizá este no era el

objetivo del ensayo, pero sería interesante completar una obra como esta, de carácter crítico, con otra en la cual la parte propositiva fuese más larga y fundamentada. Sin ahondar con los autores en ciertos temas puede dar la sensación de que dan una respuesta demasiado rápida a algunas cuestiones que, quizá, tienen más trastienda de la que parece. Sería muy rico debatir sobre todo ello sin incurrir tampoco en el dogmatismo y la cancelación que, con mucho acierto, Pluckrose y Lindsay critican.

En suma, es un libro bien escrito, acertado, que aprovecha y da qué pensar. Como toda obra humana, tiene sus límites, que pueden ser precisamente un estímulo para nuevos comienzos. El reto está, en mi opinión, en poder discutir con pensamientos diversos con libertad a la par que obtener de ellos la parte de verdad que encierran. Como los autores no cesan de poner de relieve, esto solo es posible si uno está dispuesto a escuchar al otro sin prejuicios, a revisar sus propios argumentos y a ser capaz de debatir racionalmente. Todo un reto para nuestros tiempos.

Marta Medina Balguerías

mmedina@comillas.edu

Facultad de Teología. Universidad Pontificia Comillas



TAMAYO, JUAN JOSÉ: *Teologías del Sur. El giro descolonizador*; Trotta, Madrid 2017, 252 pp. ISBN: 978-84.9879-707-7.

Pocas obras comienzan con un reconocimiento por parte del autor de haber sido despertado del “sueño dogmático” en el que se encontraba. Juan José Tamayo (Amusco, Palencia, 1946), insigne profesor en la Universidad Carlos III de Madrid, lo afirma ya desde el principio, lo cual nos habla de su honestidad intelectual. Pero esto no ha acontecido de repente, como le pasó a Saulo camino de Damasco, sino que ha sido consecuencia de un proceso dilatado en el tiempo que ha favorecido que el autor haya tenido la oportunidad de encontrarse y de dialogar con diferentes sensibilidades, comunidades,

pueblos y religiones que le han hecho caer en la cuenta de que la realidad es mucho más rica de lo que él pensaba.

Juan José Tamayo sitúa el inicio de este proceso en 1981, cuando se iniciaron en Madrid los congresos de teología, convocados por la Asociación de Teólogas y Teólogos Juan XXIII. En ellos, se presentaba una teología en clave de liberación encarnada en la realidad de los pueblos oprimidos, excluidos y marginados.

En 1983 interviene el autor en el VI Encuentro de la Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo (ASETT), celebrado en Ginebra. Allí entra en contacto con teólogos del Primer y del Tercer Mundo y con planteamientos claramente novedosos si se comparan con la teología que se hace en Europa.